



Emociones, base de la motivación escolar

Alfredo Rojas Figueroa
Red de Liderazgo Escolar
Ver. 01 2013

Los/las docentes y líderes motivadores son competentes en reconocer la importancia de sus propios estados emocionales, así como los de sus colaboradores, estudiantes, padres, madres y demás miembros de su comunidad educativa.

Los seres humanos nos relacionamos desde nuestras emociones tanto como desde nuestro lenguaje.

- Expresamos nuestras emociones con el cuerpo. Le llamamos “lenguaje corporal”. El cuerpo de los demás y el nuestro dicen mucho. A veces, incluso dicen más de lo que decimos con el lenguaje.
 - Federico amaba a Susana “con locura”. Con el correr de los meses, cada vez que le preguntaba “¿me amas?” Ella respondía “sí, te amo” mostrando una creciente tensión muscular mientras se alejaba unos centímetros. El muchacho no sabía que pensar. Intuía que algo no iba bien, pero no sabía qué, ni tampoco sabía como lo intuía.
- En nuestras relaciones con los demás, las emociones que experimentamos y que producimos son decisivas.
 - Jean Paul Sartre filósofo francés del siglo XX afirmó “el infierno son los otros”, refiriéndose al dolor y sufrimiento que nos causábamos unos a otros. El ex papa Benedicto II por aquél entonces un joven teólogo, polemizó con Sartre y sostuvo: “el infierno es la ausencia de todo otro”.
 - Vinicius de Moraes, poeta, músico y diplomático brasileño sostuvo “los otros pueden ser el cielo o el infierno, el amor o el odio”.

Los otros lenguajes, el lenguaje verbal, el musical, el gráfico también afectan nuestras emociones

- Escuchando buenas historias o cuentos, éstos se vuelven vívidos y verdaderos para nosotros.
- Nos provocan inquietud, ansiedad, curiosidad, tristeza.
- A veces los cuentos ni siquiera necesitan ser “buenos”; basta con que sean “entretenidos” y los cuentos o historias (o películas o videos o comics) entretenidos son los que nos emocionan.
- Hay quienes se especializan, desde la antigüedad a nuestros días, en mover o conmover nuestras emociones: son los poetas, los artistas grandes o pequeños, los escritores, los autores y manufacturadores de películas, o videos o comics o juegos de consolas.
- En la Antigüedad quienes ejercían el oficio de emocionadores eran los poetas errantes. En la Edad Media, los juglares y predicadores. En la Era Moderna, los filósofos y ensayistas. Hoy en día son las industrias culturales y los medios masivos de comunicación.

Los líderes saben que las emociones son disposiciones corporales que abren y que cierran posibilidades de coordinación de acciones.

- Las emociones nos ocurren. Por sí mismas no pueden juzgarse de “buenas” o “malas”. Sólo se las puede juzgar desde un observador:
 - El soldado Smith, ganó una medalla en Vietnam cuando, lleno de ira porque su mejor amigo había muerto en una emboscada, destruyó tres nidos de ametralladoras de sus enemigos.
 - La ira... ¿es buena o es mala? La ira en sí misma no existe. Es una distinción humana a una disposición emocional reconocible: alteración del flujo sanguíneo, tensión muscular, no-escucha, etc. Esa disposición emocional, en contextos habituales, suele llevar a situaciones problemáticas. Pero en el contexto de la batalla, llevó al soldado Smith a mostrar un valor inusitado, que le mereció honores entre los suyos. Para sus enemigos, en cambio lo que hizo fue “deleznable”.

No podemos evitar nuestras emociones. Podemos ignorarlas u ocultarlas. Y así como vinieron, se van o cambian

- Toda madre sabe que las "pataletas" de su pequeña, pasan. Y pasan más rápido si le entrega un juguete que le gusta o entretiene.
- También intuitivamente las madres saben que **el lenguaje cambia las emociones**. Por eso, cuando el niño pequeño llora de dolor, le cantan, o le dicen "sana, sana colita de rana".
- Los directores líderes en la secundaria saben que sus estudiantes requieren mucha actividad física y deportes, pues la pubertad es una etapa en las que el sexo debe ser "encauzado".
- En algunas culturas mostrar emociones como tristeza, o ternura, está vedado a los hombres adultos. Para expresarlas, los hombres se encierran "en un rincón de esta cantina" y, escuchando tristes canciones de la rocola, lloran.

Los líderes saben que las emociones se experimentan de incontables maneras diferentes

- Experimentamos emociones muy intensas, intensas, suaves, tenues y casi imperceptibles. Instantáneas, o lentas.
- Experimentamos una gama de emociones, en distintos “tonos” e intensidades.
- La música es el mejor símil de nuestras emociones. Como ella, nuestras emociones también fluyen... o explotan. Y como en las frases musicales, también experimentamos combinaciones de emociones: frío y tristeza, por ejemplo. Calor y pasión. Dolor y amargura, etc.
 - Las obras de arte poseen la virtud de “hacer vibrar” en nosotros multiplicidad de emociones. Por el contrario, los autores e intérpretes que buscan la popularidad o la venta instantánea producen obras unilaterales, que apuntan a manipular un rango específico de emociones: la pornografía, por ejemplo. O los “hits” musicales..

Los líderes saben que las emociones son más contagiosas que los virus. Se contagian instantáneamente.

- Los biólogos han descubierto “células espejos” y otros mecanismos de mimesis.
- Hay fenómenos que demuestran dramáticamente el efecto “contagio” de emociones. Por ejemplo, las llamadas “estampidas humanas” resultantes de pánicos reales o imaginados en situaciones de masas suelen ser altamente peligrosos.
- El buen humor en las fiestas es siempre bienvenido y es ¡contagioso! De igual forma, la tristeza en los funerales también es contagiosa (aunque Ud. no haya conocido al difunto).
- Todos los fenómenos de “masas” ocurren por contagio emocional. Los activistas y los agitadores políticos profesionales preparan y ejecutan “movimientos de masas” en los cuales las personas pierden fácilmente el sentido crítico.
- Las “barras bravas” son organizaciones que surgen y se mueven exclusivamente por fenómenos emocionales: “amor a la camiseta” y odio al equipo contrario. Como sabemos, pueden ser peligrosas.

Toda emoción puede experimentarse intensamente.

- Las emociones intensas “embargan” totalmente a quienes las experimentan y prácticamente son “poseídos” por ellas.
 - Enriquito, de seis, está adolorido por golpearse el dedo con el martillo. Toma y mira fijamente su dedito y llora desconsoladamente. En ese momento, Enriquito es todo **dolor**. Él **es** su dedo machucado.
 - Aldo falleció a los 70, atropellado por un vehículo al atravesar la calle en la que vivía por cuarenta años. Es que ese día iba “enfrascado” en una conversación por celular con su novia de 65 y atravesó la calzada sin mirar. Escuchaba la voz del otro lado de la línea con mucho **interés**, muchísima **esperanza** y algo de heptagenaria **pasión**.

Los líderes reconocen que las emociones intensas impiden la escucha, y por ende, la coordinación de las acciones

- Elena, de 12 está tan “concentrada” en lo que está haciendo, que no escucha cuando su madre la llama a cenar. Está sumamente **entretenida**.
- Cuando la señora Isabel, apoderada de un estudiante de sexto, llegó a la escuela hecha una **furia**, Pablo, el director la hizo pasar a su oficina, le ofreció gentilmente asiento y una taza de café. Llamo a su asistente y le pidió café para la señora Isabel, como si ella fuese la persona más importante de la escuela. Mientras esperaban, él comenzó a hablar de lo bueno que estaba el tiempo. Después de que ella se calmó, comenzó a escuchar su queja. Antes no hubiesen podido entenderse, no hubieran podido coordinar acciones.

Las emociones que experimentamos son susceptibles de manipulación o control..

- Hay manipuladores profesionales que viven de manipular e incluso de controlar las emociones de los demás.
 - Los casos más conocidos son las sectas religiosas, que, por **temor** a la muerte o por la esperanza de una recompensa ilimitada en el Más Allá, son capaces de llevar a sus seguidores al terrorismo o al suicidio.
- Los manipuladores o controladores de emociones conocen y dominan técnicas llamadas de “control mental”. Parte de esas técnicas consisten en:
 - Aislar al individuo de sus familias o relaciones parentales, filiales o de sociales para que sólo se relacione con otros miembros de la secta.
 - Señalar que fuera de la secta no hay nada. No hay salvación, ni bien, ni futuro.
 - Hacer sentir a los neófitos que son indignos. Humillarlos. Despojarlos. Y que cuando los líderes de la secta los reconozcan, o los toquen, renacerán.
 - Crear jerarquías y establecer sistemas de soplaje.
 - Rendir culto a los líderes, despojando a los demás de todo sentido crítico.

Los líderes motivadores evitan la manipulación o el control. Son líderes democráticos, respetuosos de los demás.

Saben que su misión y sus competencias radican en **crear situaciones o contextos** en los que emerjan estados de ánimo de alegría, esfuerzo y motivación.